Alicante.—Año XXI.—Núm. 6.416. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS. Martes 4 de Septiembre de 1900

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

Precios de suscripción.

En Alicante 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre. —Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción.

En la redacción y admon., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

Esterilidad parlamentaria

Molesta á los parlamentarios la crítica que del Parlamento hacen cuantos ven con dolor y con disgusto los extravíos y abusos de la institución, sin tener en cuenta que no es ésta, sino aquéllos los que excitan la indignación general. Ahora mismo se revuelven contra los republicanos por lo que dicen contra esos abusos, pero si reflexionan sobre la obra realizada por las Cortes actuales, se convencerán de su impotencia para el bien y de la justicia de las censuras de que son objeto.

¿Qué han hecho estas Cortes? ¿Qué han hecho sus mayorías y *minorías*? Aquéllas han votado lo que el gobierno ha querido, que no ha querido en realidad mas que dinero, dinero y dinero; éstas no han tenido iniciativa alguna en el sentido de las reclamaciones de la opinión pública, ni han tenido fuerza ó ánimo para impedir que prosperasen los presupuestos, sin que recibiesen satisfacción aquellas reclamaciones.

Las Cortes han proporcionado recursos al poder, pero no han proporcionado á España ni una sola satisfacción de las necesidades sentidas. Ni siquiera, aun contando con el concurso de mayorías y minorías para un proyecto como el de alcoholes, despues de reformado, han tenido estas Cortes alientos para sacarle adelante, y ha bastado que un solo diputado, el Sr. Romero Robledo, se pusiera en jaras, enmedio del hemiciclo, retando á singular batalla á gobierno y Cámaras, para que fracasase la reforma de la ley. ¿Qué puede esperarse, pues, de tal Parlamento y tales parlamentarios? ¿Por qué quejarse tan amargamente de las críticas contra el parlamentarismo?

No por eso debe suprimirse la institución, pero sí sus abusos. No queremos abolir esa garantía de las libertades públicas, pero sí reformarla para que la garantía sea eficaz y para que no resulte serio de dominación oligarquica ó de anarquía.

¿Cuál debe ser la orientación de la reforma? Lo hemos dicho mil veces: la reforma debe encaminarse á la separación de poderes y á la depuración severa del régimen representativo; que gobierne el gobierno, no las Cortes, y que legislen éstas, no aquél; que juzguen los jueces, no los diputados y senadores y ministros; que no dependan los ministerios de las votaciones parlamentarias, y que cada poder del Estado se encierre en su esfera de acción, sin entrometerse en la de otro, garantizando el jefe del Estado la armonía de todos.

—¡Oh—dicen los demócratas de cañón—eso es el cesarismo! ¿Cesarismo? ¿Es cesarista la Unión Norteamericana? ¿Es cesarista Suiza? Después de todo, entre el cesarismo y esto qué tenemos.

Banquete de la prensa

En el magnífico comedor del hotel Iborra, se ha verificado anteayer domingo el almuerzo con que los periodistas alicantinos han obsequiado al poeta don Juan Alemany, premiado con la flor natural en los Juegos Florales. Algunos amigos particulares del señor Alemany se han asociado á este acto.

El buen gusto peculiar en el señor Iborra, ha tenido confirmación una vez más, y cuantos han asistido salieron de él haciendo elogios del menú y buen servicio.

Decir que durante la comida ha reinado la mayor cordialidad, sería tanto como ofender á los comensales; allí solo había amigos y compañeros, y por lo tanto la fraternidad fué la nota saliente.

Presidió la mesa, don Juan Alemany, teniendo á su derecha al inspirado vate don Manuel Pasos, y á la izquierda al celebrado autor dramático don Joaquín Dicenta.

Por unánime acuerdo el señor Sevila tomó asiento en frente de la presidencia, teniendo al señor Pérez Aznar á la izquierda y á su derecha al señor Martínez Yagüez.

Al destaparse el Champagne brinda el primero el señor Pérez Aznar, siguiendo luego nuestro querido director señor Sevila. Dice el orador que sus primeras palabras son de felicitación al poeta premiado señor Alemany, su amigo y más que esto hermano, por su triunfo ganado en buena lid, pero tiene que añadir algo, quiere aprovechar la oportunidad que se le presenta en aquella fiesta tan culta para manifestar que hace tiempo deseaba felicitar á los señores Paso y Dicenta, y lo realiza sin frases rebuscadas como un deber de educación, agena á la vanidad, pero celosa de la dignidad del puesto que á nadie igual toca. Y el que ocupan los señores Paso y Dicenta en el mundo literario es distinguido. Confiesa que se halla emocionado, pero se lo esplica ¿Qué sería el hombre si no tuviera este tesoro de emociones que nos halagan como un sueño cuando ya hemos perdido la felicidad? Sería un autómata regido por un destino fatal, gobernado por instintos vagos y oscuros, incomunicado con el tiempo que dejase á la espalda, y lanzado en el que tuviera delante de sí, ciega y oscuramente y sin esperanza.

Saluda á las damas que abrillantan con su presencia aquel modesto banquete. ¡Ah! la mujer es la preciosa mitad del género humano, enternecida por el padecimiento y anhelosa de apoyarse. El único libro donde quiere escribir la mujer con caracteres de fuego que no se borren jamás, es el corazón del hombre.

No pretendo pronunciar un discurso, sólo tocar al corazón para convencer de la importancia y significación de aquel acto de compañerismo y de justicia. No todo ha de ser ensalzar al fuerte y adular al poderoso, costumbre perniciosa y muy estendida, y hoy es día, dice, de honrar al talento y tributar elogios á lo grande, y nada tan grande como la mujer. De ella nacimos, por ella vivimos, nos rodea, la respiramos, y es la atmósfera y el elemento de nuestro corazón.

Propone tome asiento en la mesa el ilustre actor don Miguel Cepillo, al que tributa merecidos elogios, encareciendo la misión civilizadora del teatro, *escuela de las costumbres*, á lo que se asocian todos los comensales con gran entusiasmo y frenéticos aplausos.

Al levantarse de la mesa que ocupaba el señor Cepillo é ir á la de la prensa, es ovacionado.

Termina el señor Sevila su brindis que es muy aplaudido, manifestando que el dueño del acreditado hotel don Vicente Iborra obsequiaba á los periodistas con el Champagne, porque de algún modo quería asociarse al banquete, lo cual agradeció é en nombre de todos.

Brindó luego el Sr. Dicenta con gran elocuencia y soltó una frase brotada de nuestra pluma: *hay que oirlo*.

Estuvo felicísimo el aplaudido autor de «Juan José», que al levantarse á hacer uso de la palabra fué aplaudido, como justo premio á su talento. ¿Qué hemos de callar ante aquella explosión de entusiasmo, si entendemos que esta es una de las ocasiones en que ninguna alabanza es exagerada?

Muy bien, por el Sr. Dicenta al asistir al banquete de «modestos obreros de la prensa» y al brindar por Alemany y los autores premiados en los Juegos florales. Eso equivale á decir á los poetas: «¡Alegraos... aquí están vuestros amigos!»

Dijo que amaba á Alicante como si aquí hubiese nacido, puesto que aquí á orillas de ese mar Mediterráneo tan hermoso había pasado los años de la infancia y los primeros de su pubertad. El orador imlograría todo el fruto que había de prestarle el convencimiento, si no matizase sus raciocinios con las bellezas de la imaginación. Esta es la que ha sometido el mundo al cetro suave de la elocuencia.

El Sr. Dicenta, dijo que deseaba ardientemente una ocasión, un motivo para patentizar su amor á Alicante, y la ocasión se había presentado.

¡Cuántas y cuán bellas imágenes empleó el orador para expresar lo que sentía! Y no así como se quiera sino en el orden y con el método natural que existe entre las ideas. Por eso ha dicho Boilau: «Lo que bien se concibe, claramente suele expresarse, y aún decirse puede, que por sí mismas vienen las palabras.» Oyendo á Dicenta, se sentía uno orgulloso de ser alicantino, y notaba envidia de uno ser artista y abandonarse al sentimiento.

El Sr. Guardiola Ortiz habló pronunciando un elocuente discurso alusivo al acto y que fué interrumpido varias veces por los aplausos de la concurrencia. Tuvo un sentido recuerdo para el orador elocuente D. José M.ª Mirego, insustituible en actos como el que se estaba celebrando; dijo que estaba orgulloso de encomiar á Alemany, á Figueras, á todos los poetas vencedores y vencidos; recordó á Alvarez Sereix, Antón Mataix, Just, sintiendo su ausencia.

Y no fué éste brindis de los que sólo dejan como huella ésta una grata impresión, sino que á la brillantez de la forma unió la profundidad de la idea. El Sr. Guardiola es un orador que tiene dadas sobradas pruebas de su elocuencia y siempre es oido con agrado.

El Sr. Mendaro, director de *La Correspondencia Alicantina* tuvo la feliz ocurrencia de proponer se enviasen dos de los hermosos ramos de flores que adornaban la mesa, á la digna esposa del poeta premiado con la flor natural Sr. Alemany, cuyo elogio hizo en sentida frase y gran acierto, lamentando dijo tener que dejar aquella agradable reunión, por motivos de deberes ineludibles y urgentes.

También brindó el Sr. Cepillo (D. Miguel) para dar las gracias por la distinción de que había sido objeto, asegurando que no la olvidaría jamás. Dijo que él como actor estaba agradecido al pueblo alicantino y á su ilustrada prensa periódica, tuvo frases de encomio para los Sres. Dicenta y Passo, que hizo extensivas á los autores de las composiciones premiadas, notándose que estaba visiblemente emocionado.

Con la facilidad de palabra que le distingue habló el distinguido escritor D. Francisco Figueras Bushell y pronunció un entusiasta brindis alentando á la juventud, y tributando frases de encomio á Sr. Alemany y á todos los que han tomado parte en los Juegos Florales, palenque grandioso de la inteligencia, y á éste orador siguieron en el uso de la palabra los señores González (D. Antonio), orador democrata elocuentísimo, Dagnino, Alemany (D. Francisco), Inés (D. Pedro), Lozano (D. Antonio), Villar (D. Ernesto), que leyó una inspirada poesía dedicada al alcalde señor Barón de Petrés, á cuya iniciativa se debe el éxito de los festejos celebrados.

Resplandeció en todos los discursos el elogio al Sr. Alemany, y la consideración y el cariño de sus compañeros, haciéndose votos porque el año próximo se celebre otro certamen literario y obtengan premio vates alicantinos.

Hubo derroche de elocuencia en todos los oradores y recuerdos cariñosos para alicantinos ausentes y para la memoria de don Emilio Castelar que evocó con sentida frase el Sr. Inés.

Resumió los brindis el Sr. Alemany (don Juan) haciendo un elocuente discurso, y agradeciendo con toda la efusión de su alma aquel banquete, de sus compañeros que tanto le honraba.

Han asistido los siguientes señores:

Don Francisco Rodríguez, don José Candela, don Enrique Esplá, don Francisco Arques, don Juan Pérez Aznar, don Rafael Sevila, don Emilio Grau, don José Guardiola, don Francisco Martínez, D. Francisco Guardiola Ortiz, don Luis Dagnino, don José Núñez, don Ernesto Mendaro, don Francisco Figueras (padre é hijo), don Domingo Carratalá, don Enrique Le Dantec, don José Baeza Pérez, don Joaquín Dicenta, don Manuel Paso, don Francisco Alemany, don Antonio Lozano, don Rafael Pastor, don Francisco García, don Ernesto Villar, don Pascual Orozco, don Antonio Asín y otros. El señor Inés llegó á la hora de los brindis.

Nuestra felicitación de nuevo al Sr. Alemany por su triunfo, y conservaremos todos los que hemos asistido á tan agradable reunión un grato recuerdo.

Hoy honramos las columnas de LA UNION DEMOCRATICA con las dos cartas que á continuación publicamos sin comentarios, pero agradeciendo las manifestaciones que contienen en la parte que nos toca.

Hélas aquí:

DOS CARTAS

Carta de D. Blas de Loma y Corradi.

«Sr. D. Rafael Sevila.

Mi querido amigo: Agradezco las cordiales frases que con motivo de mis poesías me han dedicado los periódicos de esta capital, pero las agradezco á usted doblemente, por que dada la significación de su periódico, la publicación en él de mi poesía es un rasgo de nobleza que enaltece á usted de una manera extraordinaria.

La composición la escribí principalmente por el deseo de dirigir un saludo á la reina que tuvo la bondad de enviar un premio para los Juegos Florales y el gran talento de designar por tema «El amor de la Patria», que es lo que nos hace falta y lo único que puede redimir á este país desventurado.

Influyó también en mi determinación de concurrir al Certámen el considerarme en el deber de contribuir con mi humilde concurso á un acto que por su fondo y por su forma, honraba á Alicante.

Por lo demás, comprenderá usted que ni mis años ni mis dolencias me permiten invocar á las Musas, pues como dijo con su inimitable gracia nuestro inmortal Bretón:

«Yo conozco muy bien á esas hermanas
No miman ellas á quien peina canas».

Por esta razón escribí sin aspirar al premio que sabía no había de obtener, concurriendo al Certámen la juventud que es donde reside la inspiración y la vida.

Si publiqué la composición fué con objeto de que no se atribuyera mi desvío á un sentimiento enteramente contrario al que lo determinaba, siéndome por lo demás indiferente todo.

Lo que no lo es son las muestras de afecto que he merecido y por las cuales conservaré siempre la inmensa gratitud que siento por todos los periodistas y especialmente por usted á quien profesa hace muchos años una inquebrantable amistad.

Suyo simpre afectísimo q. b. s. m.,

B. de Loma y Corradi.»

Carta del Sr. D. Manuel Antón.

«Sr. Director de *El Graduador*.

Mi distinguido amigo: De intento he guardado para la prensa alicantina el último tributo de mi gratitud, que por la prensa misma deseo que llegue al público.

A usted como decano, me dirijo; más á todos la envío por igual.

El primer artículo de mi pluma se publicó en aquel *Comercio*, del inolvidable Jover y de mi venerable maestro el insigne poeta Sr. Corradi. Después colaboré en todos los periódicos de Alicante y bajo los auspicios de aquel Maisonnave, que todos lloramos, fuí redactor científico de *El Globo*.

Los periodistas alicantinos de ahora, sin conocer esta modesta historia, me han honrado con inmerecidas bondades, con motivo de los recientes Juegos florales, y esta generosa conducta obliga á mayores reconocimientos á su antiguo compañero.

Que conste á todos desea su buen amigo q. b. l. m.

Manuel Antón.

1.° de Septiembre de 1900.

Notas y notitas

Podemos dar por terminados los festejos de este año, despues del banquete dado en honor de nuestro ilustre paisano, el sabio catedrático de la Universidad Central don Manuel Antón, mantenedor de los Juegos Florales; y bien pueden decir, cuantos dicho banquete resultó hermoso y brillante.

El señor barón de Petrés puede estar satisfecho por la actividad y celo desplegado, para que las fiestas resultasen brillantes y dignas de nuestra capital que cada año se vá acreditando como hospitalaria; y no solamente por esto y su hermosa playa, sino por el afable trato de los alicantinos que saben cumplir y agasajar á los forasteros cual merecen, pues esto último es innegable, es la característica en nosotros.

Hasta el año próximo, que tenemos la seguridad que han de resultar con más fausto y brillantez, y por anticipado decimos que se tenga presente que despues de los festejos de ritual, quedan dos ó tres botijos y muchos forasteros de provincias, y hay que pensar tambien que es necesario agasajarlos en algún festejo además de las verbenas.

Cédulas personales

Con el fin de facilitar la expendición y cobranza de los cédulas personales de las clases activas que perciban haberes del Estado, se han publicado las siguientes disposiciones:

Que al satisfacer los devengos del mes de Septiembre, en que ha de empezar la recaudación voluntaria del segundo semestre, se descuenten á las clases activas, partícipes de cargas de justicia y demás funcionarios ó jornaleros que perciban haberes del Estado por sus habilitados ó pagadores, el importe de las cédulas y recargos que gravan á las mismas.

Aquellos á quienes corresponda cédula de clase superior que la asignada para su sueldo, deberán declararlo por escrito ante los respectivos habilitados ó pagadores, á fin de no incurrir en responsabilidades.

Cuidarán asimismo de que dichos funcionarios formen relación duplicada que exprese el nombre, edad, domicilio y sueldo ó jornal de los interesados, clase de cédula personal que á cada uno corresponda, y suma total de todas ellas.

No se comprenderán en dichas relaciones los individuos que por razón de su cargo se encuentren domiciliados en otras capitales ó pueblos de la provincia; pero se les exigirá la exhibición de la cédula, para anotarla al margen de la nómina.

Reformas de guerra

Azcárraga hace un nuevo estudio del proyecto de servicio militar obligatorio.

No presentará otros proyectos especiales, prefiriendo pedir autorización para plantear las reformas que le permitan los presupuestos.

Estos hallánse atrasadísimos, y se presentarán con aumento de importancia por el cambio del material de artillería y las defensas de Canarias.

Cortamos de *El Liberal* de Madrid:

«Banquete en Alicante

Alicante 1.° (5 t.

Se ha celebrado el banquete organizado por el Ayuntamiento en honor de nuestro ilustre comprovinciano D. Manuel Antón, mantenedor de los Juegos florales.

La fiesta se verificó en el Hotel Iborra, cuyo comedor, artísticamente adornado, ofrecía brillante aspecto. Tocó escogidas piezas la banda de música de Muchamiel, que quiso honrar á su paisano Antón.

Asistieron 68 comensales, cuanto de notable encierra Alicante.

Pronunciaron elocuentes brindis el alcalde, barón de Petrés, el gobernador civil de Baleares, Sr. Avarez Sereix, el general Márquez, el director de La Union Democratica, D. Rafael Sevile, y el diputado Sr. Mataix.

Además, brindaron en verso los conocidos literatos Sres. Loma Corradi, D. Carmelo Calvo y D. Ernesto Villar.

Hizo el resumen el sabio antropólogo don Manuel Antón, expresando su infinita gratitud por las atenciones aquí recibidas y el inmenso cariño que profesa á Alicante.

El banquete resultó animadísimo.

Orozco.

COLABORACION LITERARIA

Los bromistas

Ya no se hacen bromas tan alegres, tan sanas y tan sencillas como en otros tiempos. ¿Hay acaso algo más divertido que burlarse de la gente tan crédula y tender celadas cómicas é inofensivas á los que se dan tono de listos y perspicaces?

¡Cuántas bromas he dado yo en este mundo y de cuanta: he sido objeto!

Voy á referir hoy la última que sufrí involuntariamente, por mi propia culpa, cuando tenía yo veintidos ó veintitres años.

Un otoño fuí á cazar á un castillo de Picardía, invitado por unos amigos que tenían gran fama de bromistas.

Cuando llegué me hicieron una recepción tan entusiasta, que no tuve más remedio que ponerme en guardia. Se dispararon tiros al aire, me abrazaron con efusión y me miraron de tal modo que dije para mí; «Indudablemente me han preparado alguna broma muy pesada! ¡Hay que estar alerta!»

Durante la comida fué excesiva la alegría y tan grande el alboroto, que pensé: «Esta gente se divierte más de lo regular, sin ninguna razón aparente. Estoy seguro de que esperan algo de extraordinario organizado contra mí. ¡Estemos sobre aviso!»

Durante la velada todo el mundo se rió de un modo desmedido, y como era natural, se acentuaron más y más mis sospechas.

Olía en el aire una broma, como el perro huele la caza. Pero no dejaba ni una palabra, ni una intención, ni un ademán, ni que se avivasen mis inquietudes.

Todo me parecía sospechoso; hasta la cara de los criados.

Llegó la hora de acostarse, y á todos los convidados que se hallaban en el castillo se les ocurrió la idea de acompañarme procesionalmente á mi cuarto.

¿Con qué objeto? ¡Vayan ustedes á averiguarlo!

Me dieron las buenas noches, entré en mi habitacion, cerré mi cuarto, y con la palmatoria en la mano me quedé inmóvil enmedio de la estancia.

A los pocos momentos oí cuchichear y reirse en el corredor. Me espiaban sin duda alguna.

Al fin me decidí á inspeccionar las paredes, los muebles, el techo, las colgaduras y hasta el pavimento. Confieso que no ví nada sospechoso. Oí ruido detrás de mi puerta y supuse que algien estaría mirando por el ojo de la cerradura.

De pronto se me ocurrió una idea.

—Esta luz—dije para mí—se me va apagar de repente y voy á quedarme sumido en la más profunda oscuridad.

Encendí todas las velas de los candeleros que estaban sobre la chimenea, y después miré en torno mío, sin que nada lograra descubrir. Recorrí de nuevo la habitación y fueron inútiles mis pesquisas.

Me acerco á la ventana y cerré los postigos, corriendo después el cortinaje de terciopelo, ante el cual coloqué un par de sillas á fin de no tener nada que temer de fuera.

Una vez hecho esto, me senté con precaución en una butaca, al parecer muy sólida y resistente. Confieso que no me atrevía á acostarme. Sin embargo, volaba el tiempo y acabé por reconocer que estaba en ridículo.

Si me espiaban como yo suponía, debían reirse de mi terror mientras esperaban el momento crítico de la broma.

Así, pues, resolví acostarme; pero la cama me infundía grandes sospechas. Abrí los cortinajes, que por cierto me ofrecieron alguna resistencia. Iba á recibir desde lo alto una ducha helada, ó tal vez á hundirme con mis colchones bajo tierra.

Recordé varias bromas que de ese género se habían realizado y resolví evitar á toda costa la que me preparaban. Estaba decidido á no caer en la trampa, y para ello tomé una precaución que consideré de grandísima importancia.

Cogí por el borde los colchones, y con sábanas y todo tiré hacia mi con gran delicadeza y suavidad.

Coloqué todos estos objetos en medio del cuarto, delante de la puerta de entrada. Rehice la cama del mejor modo que me fué posible, lejos del sitio sospechoso y de la alarmante alcoba.

Apagué después todas las luces y á tientas fuí á acostarme en mi improvisado lecho.

Permanecí despierto durante más de una hora, extremeciéndome al menor ruido que oía.

Todo estaba, al parecer, tranquilo en el castillo y al fin concilié el sueño.

Debí dormir por espacio de mucho tiempo, pero de pronto me desperté sobresaltado, á consecuencia de la caída de un cuerpo muy pesado sobre el mio y de haber recibido al mismo tiempo en la cadera, en el cuello y en el pecho, un líquido ardiente que hízome lanzar un grito terrible de dolor.

Me ahogaba bajo la masa que sobre mi había caído y que no se movía. Tendí las manos, tratando de reconocer la naturaleza de aquel objeto, y encontré una cara, una nariz y unas patillas.

Entonces dí con toda mi fuerza un puñetazo en aquel rostro. Pero recibí inmediatamente una lluvia de bofetadas que me obligó á abandonar á toda prisa la cama y á salir en camisa al corredor cuya puerta estaba abierta.

¡Oh sorpresa! Estábamos en pleno día.

Acudió gente al oir el ruido y se encontró tendido en mi cama al criado que, al llevarme el té matinal, había tropezado con mi improvisado lecho, y se había caído sobre el vientre, derramándome contra su voluntad mi desayuno en la cara.

Las precauciones tomadas de cerrar los postigos y de acostarme en medio de mi cuarto, me había ocasionado por sí solas la tan temida broma.

¡No pueden figurarse mis lectores cuánto nos reimos aquel día!

Guy de Maupassant.

CORREO DE MADRID

2 Septiembre 1900.

Señor Director de La Union Democratica—Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario

Se ha celebrado el anunciado Consejo de ministros bajo la presidencia de Azcárraga.

Se acordó conceder un crédito de 50.000 pesetas para la instalación de un laboratorio bacteriológico que dirigirá el eminente histólogo, D. Santiago Ramón y Cajal.

Con el mismo objeto se consignarán en lo sucesivo 30 000 pesetas anuales.

Señalándose además al doctor Ramón y Cajal el sueldo anual de 10.000 pesetas y casa.

Se dió cuenta de estar liquidadas todas las atenciones del Estado hasta hoy.

Queda ademas un sobrante de 65 millones de pesetas.

Se denegó el indulto del reo de Teruel.

Se leyó un telegrama del Sr. Silvela dando cuenta de la satisfacción de la Reina, por el rescate de nuestro representante en China señor Cologan.

Se acordó concederle la gran cruz de Isabel la Católica.

De Cestona se ha trasladado á la capital de Guipúzcoa el señor duque de Tetuán, donde permanecerá hasta el día 12, fecha en que se pronone regresar á Madrid.

El «Heraldo» comentando las últimas declaraciones del Sr. Dato, dice que á la lista de los triunfos obtenidos por el gobierno, puede este añadir la crisis fabril de Cataluña; la elevación de los cambios, la próximidad de la bancarrota, el conflicto de las traiñas y el malestar del país

El Corresponsal.

Varias noticias

Para las fiestas que se celebrarán del 7 al 10 del presente mes en el popular barrio del Arrabol Roig, ha sido ventajosamente contratada la banda de música Municipal de la capital.

De los reclutas llamados al servicio activo, según el número de ayer del «Diario del Ministerio de la Guerra», corresponde a la zona de Alicante 194.

«ALBUM DE LOS NIÑOS»

Seguimos recibiendo esta preciosa Revista infantil, de la que ya se ha publicado el número 18.

Basta hojearlo ligeramente para poder apreciar el impulso que ha recibido en poco tiempo. La parte pedagógica y literaria está prefectamente organizada, colaborando en ella los pedagogos y escritores de primera fila. De las ilustraciones, en varios colores, no diremos más sino que dan al periódico amenidad y elegancia sumas.

Redacción y Administración, San Rafael, número 12 y 13.

Han empezado ha repartirse bajo sobre y B. L. M. las instrucciones generales de la Sociedad Unión Iberica; por ser altamente beneficiosas, y no ocasiona gastos ni compromisos recomendamos con eficacia su estudio, y á las personas que no la hubieran recibido, les reclamen en las oficinas de dicha Sociedad, Bailen, 13, 2.° derecha.

La Comisión permanente de esta Diputación provincial, ha acordado señalar el día 9 de Octubre próximo y once horas de la mañana para la adjudicación en pública subasta de la conservación ordinaria y extrardinaria de la carretera provincial de Alicante á San Vicente, cuyo presupuesto de contrata asciende á la cantidad de pesetas 9 145,30.

Se encuentra enferma de algún cuidado la señora Angelina Orts; esposa de nuestro querido amigo D. Rafael P. del Pobil.

Deseamos su pronto y completo restablecimiento.

Escasos andamos estos días de noticias locales de verdadera importancia, reduciéndose todas á la marcha y regreso de cuántas personas pueden permitirse el lujo de veranear por esas playas de Dios.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar antes el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo lo que vuestro gusto apetezca, á precios sumamente baratos.

Hay una infinidad de objetas con recuerdo de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en el paseo de Mendez Núñez, número 4, tenéis el Gran Bazar de Clement.

Circulan monedas falsas de dos pesetas, acuñación 1885.

Están bastante bien imitadas, y se distinguen por su poco peso.

Son de plomo, y están cubiertas de una ligera capa de plata que les hace parecer de buena ley.

En las escuelas públicas de esta ciudad no se dará clase por las tardes, hasta el 15 del corriente mes de Septiembre.

Parece que á últimos del mes actual ó primeros del próximo Octubre se celebraran en el bonito barrio de San Fernando riquisimas fiestas y danzas al estilo del país, que superarán en importancia á las celebradas el año último.

Los vecinos de las calles del Pozo y Parroquia, también piensan en celebrar fiestas.

Consultados algunos organismos de Alicante acerca de si se acepta su dimisión de director de la Unión Nacional al Sr. Paraiso, han decidido abstenerse hasta ver cuales son los rumbos definitivos que adopten dicho organismo y la significación de las conferencias de D. Basilio con diversos hombres politicos.

Por el señor Alvarez Pérez, gobernador civil de la provincia, han sido designados don Juan de Rojas y D. Rafael Campés, para que, como vocales de la junta de instrucción pública, intervengan en la liquidación de la caja especial de primera enseñanza.

Ayer salió el vapor correo de las islas Baleares, y en él marcharón con dirección á Palma, nuestro querido amigo D. Ramón Vidal Irles y su joven y bella señora.

No pudo formar parte de la expedición, por hallarse algo indispuesto el teniente coronel de Estado Mayor D. Luis Irles Sala.

Para sustituir á D. Trino Esplá, presidente de la sociedad de caza "La Venatoria," ha sido nombrado D. Román Bono Luque; y la vacante de secretario ocurrida por dimisión de D. Zoilo Martínez, la ocupa D. Luis Mauricio Chorro.

El Sr. Esplá ha abandonado el cargo que desempeñó dignamente por sus muchas ocupaciones.

De *La Tarde*:

«El próximo jueves tendrá lugar en el gran hotel Roma un banquete en honor de D. Joaquin Dicenta y D. Manuel Paso, al que concurrirán, teniendo en cuenta la significación y el talento de los aplaudidos autores de "Curro Vargas" y «La Cortigera», nuestros ilustres huéspedes, las autoridades de Alicante y las personas más distinguidas de la capital.

El acto promete ser un magnífico acontecimiento, para el que está haciendo los preparativos necesarios el dueño del hotel Roma».

El viernes próximo tendrá lugar en el teatro Principal una función á beneficio del Asilo de San Ildefonso, en la que tomarán parte los niños del cuadro infantil y la orquesta que dirige el maestro Fons.

Terminadas las vacaciones caniculares, se han reanudado las clases en las escuelas oficiales de Alicante.

Nuestro paisano el aplaudido tenor don Trino Llorens, ha sido contratado para el teatro del Cabañal, donde se le prepara una buena campaña artística.

Le deseamos muchos triunfos.

BANCO DE ESPAÑA

Sucursal de Alicante

El Consejo de Gobierno de este Banco ha acordado, para llevar á efecto la conversión de las Deudas Amortizables al 4 °|₀ Cubas de 1886 y 1890 y obligaciones de Filipinas en 4 °|₀ interior, lo siguiente:

1.° Que desde 1.° de Octubre se admiten en estas oficinas bajo factura, los títulos de amortizable al 4 °|₀ con cupón de 1.° de Enero de 1901 para su conversión.

2.° Los títulos irán endosados al Banco de España para su conversión, ó solo firmados al dorso para que el Banco estampe el endoso.

3.° Los depósitos así como las garantías de operaciones de los valores llamados á convertir, los convertirá el Banco, siempre que los interesados no den por escrito aviso en contrario antes del 15 de este mes. Realizará también la conversión de los que, por aquellos conceptos, ingresen antes del 29 del corriente.

4.° Los ingresados después del 29 de Septiembre serán conservados en la forma que ingresen.

5.° El Banco al hacer la conversión pedirá para cada depósito el menor número posible de títulos á menos que el interesado manifieste antes del 15 del actual los que desea percibir.

6.° Una vez efectuada la conversión, el Banco lo anunciará para que los interesados canjeen los depósitos antiguos por los del nuevo valor, en la inteligencia de que solo hecho esto, podrá el Banco realizar el cobro de los intereses que venzan.

Alicante 1.° Septiembre 1900.—El secretario, *Francisco Salazar*.

SINDICATO DE RIEGOS DE LA HUERTA DE ALICANTE.

D. Laureano Anton Ferrandiz director del Sindicato de Riegos de la huerta de Alicante.

Hace s[illegible]e durante los días 4. 5. 6 y 7 de actual entregarán en las oficinas de esta Dirección, los albalaes para la tandas 27.ª 28.ª (12.ª 13.ª y 14 de Invierno) del corriente año teniendo presente: que los interesados que no comparezcan á recojer dichos albalaes durante el plazo que se ha señalado, quedarán sujetos á lo que se preceptúa en el articulo 27 del Reglamento para el aprovechamiento de las aguas de 30 de Abril de 1849.

Alicante 1.° de Septiembre de 1900.—El director, Laureano Antón.

ULTIMA HORA

Madrid 3 (4 t.)

Se va despejando situación China estando de acuerdo Alemania y Rusia en la evacuación tropas aliadas.—Ha llegado el general López Dominguez.—Dícese existe tirantez de relaciones entre Silvela y Gasset á causa del rumbo que toma asunto traiñas.—El total de las bajas de los ingleses en el Transvaal se eleva á 40.561.

Madrid 3 (2'15 t.)

Villagarcia siete y media zarpó «Giralda». Los Reyes llegaron al Ferrol, desembarcando inmediatamente. Permanecerán en dicha ciudad, hasta el día 5. El día 7 marcharán á Santander, y el 10 se hallarán de regreso en San Sebastián.—Ministros americanos Pekin negocian ida Pekin Lihangchar para tratar paz.—El Sr. Sagasta ha desistido de ir á Paris, y un intimo niega que se entienda con Weyler.—Escases de notcias políticas.

73-60 28-75.

con todo nuestro entendimiento no hubiéramos descubierto en toda la noche. ¿Quién había enseñado al animal?

—Es verdad, tío Chatelán, ¿quién le había enseñado tanto á nuestro viejo rodado?

—El que enseña á las golondrinas á hacer el nido en los techos y al aguanieve á anidar en las capas, Juanillo. ¿Qué tal, Claudia?—dijo el anciano oráculo á la lechera, que entraba en la cocina con dos pares de sábanas blancas debajo del brazo oliendo á salvia y tomillo á la legua—¡qué tal! La señora Adela mandó dar cena y cama al pobre ciego y á su hijo ¿no es verdad?

—Aquí traigo las sábanas para hacerles las camas en el cuartito del corredor—contestó la moza.

—Vé á buscarlos, Juanillo. Y tú, Maruja, acerca al fuego dos sillas para que se calienten antes de ponerse á la mesa.

Oyóse de nuevo el furioso ladrido de los perros y la voz de Juanillo que procuraba contenerlos.

La puerta de la cocina se abrió de par en par y entraron precipitadamente el Maestro y el Cojuelo como si vinieran perseguidos.

¡Cuidado con esos perros! gritó asustado el Maestro—ya estuvieron para mordernos dos veces.

—Me llevaron un pedazo de blusa—añadió el Cojuelo, pálido como la cera.

—No tengáis miedo, buen hombre—exclamó Juanillo cerrando la puerta.—Sin duda el frío los puso rabiosos y quieren morder para entrar en calor.

—¡También tú!—dijo el tío Chatelán deteniendo al viejo Lisandro, que empezó á enseñar los colmillos y querer arrojarse sobre los recién venidos.—Oyó á los otros ladrar y quiere también hacer de persona. ¡Quieres marcharte á tu rincón!

A la voz del tío Chatelán, acompañado de un puntapié significativo, volvióse Lisandro á su rincón.

El Maestro de Escuela y el Cojuelo estaban en el umbral de la puerta sin atreverse á pasar adelante, y al ver los habitantes de la quinta, el horrible semblante del bandido, quedáronse petrificados, unos de disgusto y otros de horror.

El Cojuelo observó esta impresión, y se llenó de orgullo, contemplando el terror que inspiraba su compañero.

Desvanecido ya este primer movimiento, el tío Chatelán, que sólo pensaba en llenar los deberes de la hospitalidad, dijo al Maestro:

—Buenas noches, amigo: acercaos á la lumbre y os calentaréis un poco antes de cenar. Tomaréis un bocado con nosotros, porque justamente estamos empezando. Sentaos, sentaos allí. Pero ¡en qué estoy pensando! No me acordaba de que sois

ciego por desgracia, y que debo hablar á vuestro hijo. Vamos, hijo mío, acércalo á la chimenea.

—Ya voy, mi querido señorito—respondió el Cojuelo con un tono nasal, hipócrita y compungido;—¡Dios nuestro señor os premie la caridad! Vamos, padrecito, vamos; cuidado con tropezar.—Y el Cojuelo guió al bandido hasta la chimenea.

Gruñó de nuevo el caduco Lisandro al verlos acercarse, pero habiendo olfateado por un momento hacia el Maestro, empezó a aullar con la lúgubre y dolorida voz de los perros cuando "huelen la muerte„, según dice el vulgo.

—¡Rayos!—dijo entre sí el Maestro.—¿Si olfatearán también la sangre estos demonio de animales? Porque ahora me acuerdo que tengo puesto el mismo pantalón que llevaba cuando el asesinato del ganadero.

—¡Vaya un caso!—murmuró Juanillo.—Miren cómo olfatea la muerte al amigo Lisandro al ver al ciego.

Sobrevino entonces una cosa extraña.

Los aullidos de Lisandro eran tan agudos y doloridos, que al oirlos los demás perros, empezaron á repetir á un mismo tiempo, como de costumbre entre la raza canina, los quejidos fúnebres, que según la creencia vulgar, pronostica la muerte.

Aunque poco supersticiosos, los dependientes de la quinta de Bouqueval se miraron unos á otros con espanto; y aun el mismo Maestro de Escuela,

—En el granero pequeño.

—¿Y por qué los has metido allí?

—Porque si los hubiera dejado en el zaguan, se los comen los peros. Por más que les decía:—¡Ven aquí, Moreno, Turco... ven aquí, Sultán! Nada. Y eso que aquí no están enseñados á morder á los pobres como en otras partes.

—Vaya, muchachos, esta noche no saldrá la «ración del pobre». Apretaos un poco. Así. Venga un cubierto para el ciego y otro para su hijo, porque estoy seguro de que la señora Adela los dejará dormir aquí.

—Lo que me da mala espina es la furia de los perros—dijo Juanillo:—sobre todo el Turco, que fué con Claudia á la rectoral, parecía un vivo diablo; y al pasarle la mano para acariciarle, tenía el pelo derecho como puerco espín. ¿Qué le parece de esto, tío Chatelán, ya que todo lo entiende?

—Yo que «todo lo entiendo,» Juanillo, te digo que los animales saben á veces más que yo. Lo que te puedo decir es que al volver este otoño á la casa con los caballos de labor, sentado en mi Moro rodado, llegué al riachuelo, que llevaba los hocicos bien hinchados con la lluvia del huracán, y San Pedro me lleve si hubiera dado con el vado en toda la noche, porque estaba oscura y negra como la pez.

Viendo que no podía salir del apuro, dejo las riendas al caballo y él da por fin con el vado, que